

curren ciento cuarenta y siete niños, y para que esta escuela tenga mayor amplitud y comodidad, se está haciendo una sala de 200 varas de longitud.

INCENDIO Y CRIMENES EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

«El 3 de Enero incendióse Natick (Massachussets); las llamas cubrían una superficie de dos acres de terrenos; gran incendio en Boston y otras poblaciones. Hay un duelo pendiente entre Gefferson Davis y el ex-senador Henry Footo, á consecuencia de cartas insultantes dirigidas mutuamente, publicadas en periódicos de Washington. Multiplicanse los robos en Nueva York; la policia persigue á cuatro cuadrillas de enmascarados.» («Diario Oficial» de Zacatecas, del 24 de Febrero.) Dice «La Reforma» del Fresnillo n. 1:

«Dice un colega extranjero que en Nueva-York murió una millonaria, por no haber tragado nada en muchas horas; es decir dizque de hambre, *no obstante* que era pordiosera de oficio. La policia recogió el cadáver y anexas de esa infeliz, y encontró que el forro del vestido que cubria á la muerta, estaba completamente lleno de monedas de oro.»

RENTAS DE LA ARISTOCRACIA INGLESA.

«Las rentas de la aristocracia inglesa van mas allá de todo cálculo. El marqués de Westminster sin contar lo que le producen sus fincas rústicas, recibe cinco millones de pesos al año. Las rentas de los condes de Bute y de Dudley ascienden para cada uno de ellos á 2.500,000 pesos próximamente; son ellos los mas ricos propietarios de minas de carbon y de hierro en Gales. Los Napiers sobre el Clyde y el Tine; los Lairds en Bukenhad; los reyes del algodón en Manchester y Glasgow y Sir Titus Salt, de Saltain, tienen cada cual rentas á que jamas llegaron las de la corona de la Gran Bretaña; en su totalidad, hasta los dias de la reina Isabel.»

«La familia mejor pagada en el mundo por el tesoro nacional, es la familia real de Inglaterra. La reina recibe 385,000 libras esterlinas por año, que vienen á ser 5,000 pesos por día. El príncipe de Gales tiene 200,000 pesos al año sin contar los 300,000 que anualmente recibe del ducado de Cornwall. El duque de Edimburgo, 125,000 pesos anuales y cada una de las princesas casadas ha sido mas ó menos pensionada por el gobierno.»

(«Diario Oficial» de Zacatecas, del 22 de Febrero.)

DESGRACIAS EN LOS FERROCARRILES INGLESES.

«Por término medio se pierden anualmente en las costas de la Gran Bretaña 791 vidas; en los ferrocarriles mueren tambien al año, por término medio, 1145 personas y resultan heridas y contusas 3038. De las muertas 632 son empleados en las líneas; y de las heridas y contusas 1385.»

(«Correo del Comercio» 8 de Marzo.)

MORALIDAD INGLESA.

«La guerra contra los *ashantes*.—Segun noticias del *Boston Transcript* mientras el ejército de la Gran Bretaña está haciendo la guerra á los *ashantes*, los comerciantes ingleses están vendiendo á estos armas y municiones de guerra. Es de creerse tal noticia, si se recuerda que por igual deseo de lucro, el mismo *Jonhy Bull* arma á indios de Yucatau, no totalmente para que hagan la guerra á México, sino aun á riesgo de sufrir iguales consecuencias la poblacion inglesa de Belice.» («La Reforma» 8 de Marzo.)

INCONVENIENTES DE LA TOLERANCIA EN MEXICO.

Para desempeñar el objeto que nos proponemos en este artículo, es indispensable ante todo fijarnos en el verdadero sentido que tiene en México esta palabra *tolerancia*; pues aunque ella de por sí dá la idea de sufrir un mal de que no es posible libertarse, entre nosotros se ha tomado en una acepcion muy distinta. Siendo católicos todos los mexicanos y teniendo la dicha de no mirar en toda la extension de la República ni una sola secta herética, ¿podria decirse que al decretar la tolerancia se ordenaba el sufrimiento de unos males de que afortunadamente carecíamos? Esto se hizo en los Estados-Unidos donde al realizarse la independencia se encontró ya el nuevo gobierno con las sectas establecidas sin que fuera posible en esa época la unidad religiosa, á no ser que se pensara en disolver toda la sociedad y quedarse únicamente con el pequeño número de los que profesaban una sola religion, el cual por cierto era entónces muy insignificante; mas en México donde todos somos católicos y donde el Catolicismo cuenta ya con un pasado de tres siglos y medio, no se ha tratado de otra cosa al sancionar la tolerancia, sino de introducir un mal gravísimo de que hemos carecido. Asi es, que, como ya lo hemos observado otras veces, á lo que entre nosotros se quiere dar el nombre de *tolerancia*, no es otra cosa sino la introduccion de las sectas de los herejes en nuestra patria, proponiéndose al mismo tiempo deprimir la única religion dominante para ver si es posible hacerla rebajar en su importancia hasta que quede al nivel de las sectas que logran establecerse. Son palpables los absurdos é inconvenientes de un modo de obrar tan desacertado.

1.º Se pretende con la llamada tolerancia curar los males de la patria añadiendo divisiones sobre divisiones: como si no nos hubieran orillado al abismo las divisiones políticas, no solo se considera que México tendrá todavia fuerza para sobreponerse á las divisiones religiosas, sino que por una aberracion inconcebible, se espera su bien del aumento de la division. Se dice que seremos felicisimos cuando se haya destrozado el único vínculo de unidad que habiamos conservado: si antes habia diversas banderías políticas, se quiere que haya tambien diversas banderías religiosas, y no solo dos, tres y cuatro, como suelen ser los partidos políticos, sino hasta muchos centenares como las inventa el protestantismo, cuya fecundidad en errores es verdaderamente sorprendente: se quiere eliminar todo aquello que los diversos partidos habian conservado de comun y que tanto contribuia á moderar sus animosidades y poner limites á sus venganzas; pues siendo católicos todos los mexicanos, cualquiera que fuera su denominacion política, todos reconocian una misma moral, escuchaban una misma enseñanza sobre sus deberes y su porvenir, formaban su conciencia por unos mismos principios y se reunian todos en un mismo templo para adorar al Padre comun con un mismo culto y reconocerse todos como hermanos. Pero ahora se dice que para que Mexico sea feliz, es necesario que

desaparezcan todos estos medios de comunicacion. No se han de tener ni templos comunes, ni identidad de creencias ni de moral ni de conciencia; cuanto mas extraños, cuanto mas desemejantes y opuestos entre si sean los mexicanos, tanto mas se espera que se han de amar y han de formar un solo cuerpo en que se interesen todos sinceramente los unos por la suerte de los otros: cuanto mayores sean los incentivos de la discordia, tanto mas unidos se considera que nos hemos de encontrar. ¡Quién podria imaginar que se creyeran tales absurdos!

2.º Hasta hoy todos los mexicanos hemos reconocido una misma moral que condena todo vicio y enseña una pureza tan acendrada, que conforme á sus máximas sublimes nos vemos precisados á confesar que desagradan á Dios y son indignos del ser racional aun aquellos defectos pequeños que en el lenguaje católico se llaman culpas veniales. Nada tan santo como la moral católica, en la cual se encuentra la inmensa ventaja de que no se subordina á las pasiones privadas ni públicas, sino que mientras el hombre sea católico, no puede menos que reconocerla como enseñada y sancionada por Dios y estar por lo mismo íntimamente convencido de que por ella debe arreglar su conciencia y todas sus operaciones. ¿Puede haber algo mas eficaz para promover el bien de los individuos y de la sociedad? Sobre la base solidísima de esa moral santa y severa que jamas entra en connivencia con las inclinaciones perversas del corazon, de esa moral unánimemente reconocida y acatada por todos, puede levantarse el edificio de una sabia legislacion que contará con el apoyo de la conciencia y tendrá las mejores garantías de ser respetada y de que se cumplirán con fidelidad las disposiciones con que promueva la felicidad comun. Pero se cree que para engrandecer á nuestro pueblo no se debe partir de algo que sea sólido y estable: se quiere destruir el firmísimo cimiento de la moral que reconocemos, y se piensa levantar sobre arena movediza el edificio social; se trata de sustituir una moral sin mancilla, independiente y superior en sus leyes á todas las tentativas de las pasiones y que condena todo desórden, con otra moral como es la que se puede tener en el protestantismo formulada definitivamente para cada uno de los individuos por su juicio particular, que es segun los principios protestantes el juez supremo, inapelable en materias de religion y de moral. Entonces, cuando cada uno tenga la moral que se le antoje, se cree que los gobernantes seran modelos de integridad y de justicia, que será respetada la autoridad y obedecidas las leyes y se tendrán en los ciudadanos los mas esclarecidos ejemplos de todas las virtudes públicas y privadas.

3.º Por graves que hayan sido los males públicos que han afligido á nuestra patria, los mexicanos han encontrado en el hogar doméstico un asilo de tranquilidad. En el seno de las familias mexicanas verdaderamente católicas todo es bello y consolador: los esposos miran en su enlace un sacramento altamente respetable, instruyen á sus hijos en aquellas mismas leyes que ellos reconocen como divinas y de cuya observancia esperan su felicidad; todos los miembros de la familia creen unas mismas cosas, todos unánimemente aprueban la virtud y condenan el vicio segun la enseñanza de la Religion única que viene de Dios; todos imploran en comun y con unas mismas oraciones las bendiciones del Cielo: cuando los

ancianos padres se acercan al momento de partir de esta vida, nada les es tan consolador como el mirar que dejan á sus hijos en camino de salvacion; y en medio del dolor inexplicable que causa en los hijos la pérdida de sus padres, se derrama en su corazon un consuelo celestial por haberlos visto morir en aquella Religion que estan convencidos que es la única verdadera en cuyo seno puede el hombre obtener su eterna felicidad, por haberles podido proporcionar los eficaces auxilios en que abunda la misma Religion para aquel momento supremo, por haber podido unir sus oraciones con las del Ministro de la verdadera Iglesia que imploró la Divina Misericordia por el padre y la madre moribundos: en la familia católica el acerbo dolor de la separacion de las personas mas queridas va siempre acompañado de consuelo y de esperanza, se piensa siempre que aquella separacion es temporal y se espera de la Divina Clemencia volverse á reunir en otra patria mejor. ¿Y cómo podria describirse en pocas lineas la envidiable felicidad de una familia de católicos que aman y practican su Religion? Pero hasta allá quieren llevarse la perturbacion y los trastornos: serémos civilizados y venturosos, segun se nos dice, cuando el matrimonio llegue á mirarse como un contrato civil, cuando se destierre de él la idea de la santidad, cuando los matrimonios sean en México como en otros países, negocios de especulacion, cuando la division que introduzca la tolerancia penetre hasta el hogar doméstico y aun lleguemos á tener familias en que haya tantas religiones como individuos, lo cual no es raro en los países protestantes. Entonces, no hay medio: ó se supone que en las familias se tenga una idea justa de la importancia de la Religion ó se entienda que serán dominadas por la indiferencia: si sucede lo primero, ¿podrán concebirse mayores inquietudes, pesares mas crueles que los de ver fuera del camino de la felicidad á las personas mas allegadas y queridas? ¿Y que seria de la paz doméstica con las disensiones y disputas consiguientes á la divergencia en los modos de pensar en un asunto tan grave como es el de la Religion? Si se verificare lo segundo, ¿en qué vendrian á parar la fidelidad conyugal, el respeto y la obediencia á los padres, el amor á los hijos, la moralidad toda de la familia, cuando se creyera que en lo que menos interesaba pensar era en el porvenir eterno ni en cosa alguna que tuviera relacion con Dios, único de quien puede emanar primitivamente todo deber que reconozca la conciencia? Sin embargo, se considera necesario llevar á este abismo á la familia mexicana para que adelantemos en el sendero del progreso. ¡Lamentable extravío!

4.º Y hay otra consideracion gravísima por la cual en México de un modo muy especial se hace sobre manera necesaria la conservacion de la unidad católica. La poblacion de la República Mexicana consta de elementos heterogéneos que solo ha podido unir el Catolicismo. La mayor parte de nuestra poblacion pertenece á la raza americana propiamente dicha; otra parte es de la raza europea y en otra parte se encuentran mezclados los elementos americano, europeo etc. Dos hechos son incontestables: 1.º que el Catolicismo en toda la parte de la América en que se estableció, logró conservar la poblacion americana y aproximarla á los europeos; 2.º que bajo la influencia del protestantismo no fué posible que vivieran juntas en un mismo terreno, y formando un solo pueblo las dos razas americana y

européa, sino que no pudo subsistir una de ellas sino destruyendo á la otra, en lo cual tocó la peor parte á la raza americana, como vimos en los dos números anteriores que se ha verificado en los Estados-Unidos. Allí demostramos presentando los hechos que nadie puede negar, que los que se llaman americanos en ese pueblo protestante, no son sino los extranjeros que han asesinado á los verdaderos americanos y han usurpado no solo sus tierras y riquezas sino tambien su nombre. La raza americana, pues, ha desaparecido en donde ha dominado el protestantismo y los extranjeros han ocupado su lugar. Mas como el protestantismo siempre tiene el mismo carácter y el corazon humano tiene siempre las mismas pasiones que las sectas protestantes no son capaces de subyugar, es evidente que las tendencias de la poblacion protestante y homogénea con la de los Estados-Unidos que se quiere criar en México por medio de la tolerancia, han de ser las mismas que se han explicado en la nacion vecina. El protestantismo no ha de poder en México lo que no ha podido en los Estados-Unidos: no podrá desvanecer las desmedidas preocupaciones de propia superioridad respecto de los pobladores de la América de que tan fácilmente se dejan llevar los europeos; no podrá quitarles de la cabeza la idea de que ellos son los seres privilegiados para quienes todo ha sido criado y á quienes espera con ansia el riquísimo continente americano, para que vengan á gozar de las delicias que solo *entre tanto* concede á otros seres degradados; en una palabra: el protestantismo no puede oponerse al orgullo ni á los errores, preocupaciones, absurdos y fatuidad que son hijos legítimos del orgullo: mas esta pasion fanesta es la que en el Norte ha inducido á los protestantes europeos á mancharse con el horroroso asesinato de la poblacion americana, y como el protestantismo respeta en sumo grado el juicio particular, ha podido sentarse allí con un *principio fundamental de derecho que jamás se ha abandonado ni expresa ni implicitamente, que los indios no tienen derecho ninguno de propiedad en las tierras que poseen*; y creemos que si se logra formar en México una poblacion considerable de extranjeros protestantes, no la hará tender esa misma pasion al mismo fin á que siempre ha dirigido sus miras la poblacion de los Estados-Unidos, es decir, á la extincion de la raza americana, y por esto tan luego como se considere poderosa no empezará á humillar á esta raza, á despreciarla y hostilizarla? Pero causa horror la sola consideracion del abismo de males en que se hundiria la patria á consecuencia de una conducta semejante. ¡Ojalá cuando todavia es tiempo se dé oidos á la razon para precaverlos! Siempre ha sido muy difícil la amalgama de los indios con los europeos: el Catolicismo tomó la empresa por su cuenta desde la época del descubrimiento. ¡Pero con cuantos obstáculos y cuán terribles tuvo que luchar! ¡Cuantos males gravísimos fué imposible evitar! Consiguió mucho la Religion Católica; pero sin embargo todavia despues siglos no faltaban malos cristianos que ponian obstáculos para la civilizacion de los indios, como lo vimos en el número anterior. ¡Es el hombre tan miserable! ¡Apoya su orgullo en tan frívolos pretextos! No puede creer el europeo que el indio sea tan hombre como él; siempre trata de persuadirse que en aquel hay algo que rebaja la dignidad de la naturaleza humana. Fué combatida esta preocupacion con sabiduría y con energía inflexible por los sacerdotes de la

Religion Católica. Honor eterno es este del sacerdocio católico. Sin embargo, la tentacion ha sido para muchos poderosísima; y despues que ha empezado á decaer el espíritu católico y cuando á causa de la influencia de la irreligion se ha aumentado en México el número de los que desoyen la enseñanza de la Iglesia, la condicion de los indios ha ido cada vez de mal en peor, siendo la consecuencia que los hombres previsores se estremecen al meditar en las terribles complicaciones que aparecerán si el mal no se remedia oportunamente; pero este mal no tiene otro remedio sino quitar las trabas que se oponen á la Religion católica, y dejarle libertad para que ejerza su saludable influencia en todos los que componen la República mexicana, sea cual fuere su origen. Solo la Religion católica puede enseñarnos á amar á todos los hombres como á nosotros mismos, solo ella puede hacernos entender que en todos los hombres se encuentra la misma dignidad de la naturaleza humana y que son inviolables y sagrados los derechos de todos. Dejemos obrar al Catolicismo y él seguirá en su noble tarea de presentar al mundo el bello espectáculo de un pueblo unido con el vínculo celestial de la caridad, y ante quien nada importen las diferencias de las razas. Pero en lugar de esto, pensar en introducir el protestantismo y en criar una poderosísima poblacion de sectarios que se asemeje á la de los Estados-Unidos y que por consiguiente tienda á hacer aquí lo mismo que allí ha realizado, es dar la peor solucion á la mas delicada de las cuestiones que puede ocupar el pensamiento de los amantes de patria, la de la union de las dos razas europea y americana, es preparar la mas tremenda de las luchas que tarde ó temprano apareceria y que no podria terminar sino dejando de existir una de las partes contendientes.

5.º En fin, el establecimiento de las sectas en México es sobremano peligroso para la independencian nacional. ¡Ojalá aprovecháramos al menos las lecciones de la experiencia! ¡Cuál fué el principio de la anexion de Tejas á los Estados-Unidos y de la guerra desastrosa que terminó con la pérdida de mas de la mitad del territorio de la República? No fué otro el origen de tan grande desgracia sino la colonizacion de Tejas con extranjeros: empezaron á introducirse allí los norte-americanos: empezó á formarse una sociedad que solo de nombre podia ser mexicana, pero que por su carácter no era sino norte-americana, y como era natural esta sociedad tendió á unirse con la que le era semejante: la identidad social tuvo mas fuerza que las consideraciones del derecho de la justicia; habiéndose extendido mas acá de sus limites la sociedad de carácter norte-americano, se extendió mas acá la dominacion norte-americana, y despues de haberse derramado mucha sangre, se separó de México no solo la parte del territorio en que se habia cometido el error de admitir una poblacion homogénea con la del vecino conquistador, sino como lo dijimos antes, mas de la mitad de nuestras tierras. Es sabido que uno de los medios mas seguros de que se sirven los Estados-Unidos para ir dilatando sus conquistas, es el de procurar formar en la tierra de que quieren apoderarse una poblacion parecida á la del cuerpo moral de su nacion: entonces aquella nueva poblacion simpatiza con la de la nacion norte-americana, tiende poderosamente á unirse con ella y la conquista se consume con facilidad. No faltó escritor que

advirtiera del peligro al gobierno mexicano cuando esto se realizaba en Tejas; pero el gobierno de México no prestó oídos á tan sensata advertencia y la conquista se realizó y se extendió mucho mas de lo que se hubiera imaginado. Mas despues de que ha podido conocerse toda la gravedad del error por lo funesto de sus consecuencias, lejos de lamentarlo, se insiste en él y se espera de él el engrandecimiento y la felicidad: se quiere atraer no solo á un punto de la República, sino á toda ella una abundantísima colonización de extranjeros, y para lograr su venida se adopta el mismo sistema que se ha seguido en los Estados Unidos para que fueran allá los extranjeros que son el constitutivo único de esa nacion: se provoca la avaricia, se halaga con las riquezas y delicias que brinda el suelo americano, se abre la entrada á todas las sectas de los herejes y se les dan garantías y proteccion, es decir se quiere acrecentar á México con una poblacion semejante á la de la nacion vecina. ¿Y podrá negarse que ambas poblaciones tendran entre sí las mas vivas simpatias? ¿Y que mejor apoyo pudieran desear los Estados-Unidos para cualquiera tentativa de invasion, y aun para realizar la anexion total de México, que el de contar en el interior de la República con una poblacion en que se encuentren los mismos razgos característicos de la poblacion norte-americana? *Religion, lengua y costumbres* son los elementos que desea todo conquistador para llevar adelante sus designios de usurpacion; porque con estos tres elementos es fácil refundir dos ó mas sociedades en una sola tan luego como haya superioridad física de poder: los Estados-Unidos cuentan ya con esta superioridad física y los mexicanos extraviados se proponen facilitarles lo demas. Por la ley de tolerancia se quiere identificar hasta donde sea posible á México y á los Estados Unidos bajo el aspecto religioso, se quiere atraer una poblacion extranjera que sea importante, importantísima, y no se detendrian los que la desean ni aun ante la consideracion de que esa nueva poblacion prepondera á la mexicana: de esta manera, se identificaran por lo menos en gran parte al carácter religioso de México y el de los Estados-Unidos: por lo que hace á la lengua y las costumbres parecidas á las norte-americanas, cuidarán de introducir las los mismos colonos en especial los que vengan del Norte, y seran poderosamente protegidos en su empresa por las funestas preocupaciones por lo extranjero que dominan en muchos mexicanos. Nos parece, pues, incuestionable que si llega á plantearse en México la tolerancia, si llegan á realizarse las ideas de sus partidarios, no se hará otra cosa sino criar en nuestra patria, el mas firme apoyo que pudieran desear nuestros vecinos para el caso en que llegaran á decidirse á emprender nuestra conquista. Si por desgracia esta se realizara alguna vez, ¡qué tremendos cargos haria la posteridad á los mexicanos que la hubieran facilitado!

Inconcebible parece hasta qué punto llegan á cegar las preocupaciones en contra de la Religion. Lo que hay en realidad es que no puede tolerarse el dominio exclusivo del Catolicismo en nuestro pais: por esto se le quieren presentar competidores que le disputen el gobierno de las conciencias, para que de esta manera se debilite su accion; se desea que se levanten otras entidades religiosas para que sea menor la importancia del poder espiritual católico: por esto se olvidan los beneficios que hemos recibido del Catolicismo y se desestima el tesoro inapreciable de la unidad católica

de un pueblo; por esto tambien aun la misma *tolerancia* tan franca y tan amable para los sectarios, es *intolerante* para con los católicos, y la *igualdad es desigual* solo con los que profesan la Religion verdadera, la Religion nacional que ha civilizado á México. ¡Quizá alguna vez se pensará con sensatez y nos separemos del camino de perdicion en que avanzamos con pasos gigantescos.—PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

OFENSAS A LA PIEDAD Y A LA LITERATURA MEXICANAS.

El «Federalista» de 13 de Marzo al hablar de la funcion de Nuestra Señora de Guadalupe celebrada el dia anterior en la Colegiata por la Mitra de Morelia, encabeza de esta manera su pequeño párrafo: «La *Tonantzi*», y luego dice que «en el cerro del *Tepeyac* hubo una solemne funcion religiosa que la Mitra de Morelia dedicó á la antigua *Tonantzi, madre de los dioses aztecas.*» Sin duda es honroso por la piedad de los mexicanos que se muestran agradecidos por el singular beneficio que les dispensó la Madre del Señor dignándose venir al suelo patrio, el que los crueles ultrajes que se hacen á esa misma piedad, vayan unidos con los que recibe la literatura nacional. ¿No se serviria decirnos el «Federalista» cuál será la lengua que reconozca como propias y rectamente escritas y pronunciadas estas dos palabras *Tonantzi* y *Tepeyac*? Segun nuestros escasos conocimientos están bárbaramente alteradas. Además, ¿de donde le ocurriria al «Federalista» que su palabra *Tonantzi* quiere decir *madre de los dioses*, cuando pronunciándola como es debido no significa otra cosa sino *Nuestra Madre* con una expresion de reverencia propia de la lengua Mexicana y que en Castellano solo puede vertirse, aunque imperfectamente, añadiendo algun adjetivo propio para indicar respeto y veneracion?

LA CONFISCACION EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

«La cantidad que ingresó en el tesoro de los Estados-Unidos durante la guerra, como venta de la propiedad confiscada en el mes, especialmente el algodón, fué de 20.910,646 pesos. Por ahí podrá juzgarse del valor de los despojos y daños que sufrió la confederacion, pues la suma citada apenas representa la décima parte de lo apropiado por los jefes federales, aun sin tomar en cuenta lo quemado y lo destruido de toda clase de propiedad. De la citada suma, y por resultado de fallo judicial, se han devuelto 6.300,563 pesos á individuos los llamados leales, ó á los fuéron despojados sin razon siquiera militar, y que han reclamado y litigado para la devolucion.» (El «Correo del Comercio» de 18 del corriente.)

EL ACTUAL COLEGIO DE CARDENALES.

Tomamos lo siguiente de un artículo que copia el «Siglo XIX» (13 del corriente.)

«Es curiosa é interesante la historia moderna del colegio de cardenales. Ocho de sus actuales miembros fueron creados por el Papa Gregorio XVI que murió en 1846. El actual Papa, que empezó su reinado el 21 de Ju-